

si dire que el público ha dado la preferencia a Los pazos de Ulloa y a San Francisco de Asís. De esta novela y esta historia no cese de hacer ediciones, exhaustas prontamente. Yo lo escribí todo con igual cariño, y no acertaría a formular una crítica razonada de lo que produjo. Dejo ese cuidado a la posteridad, si no es que la posteridad también nos falte, idea que no deja de ocurrírsenos, ante los trastornos que pueden preverse, sin ser profeta.

Protesta.

-No, amiga mía. Usted es de los pocos autores contemporáneos que no puede temer a la posteridad. Más duradero y firme -con serlo tanto- que su estatus de marino erigido en La Coruña,, en su Marineda, es el monumento que hoy forman sus veinticinco novelas, sus diez tomos de cuentos, sus quince libros de crítica, esa enorme labor realizada en un país donde ni siquiera los hombres sienten la necesidad o el estímulo del trabajo.

La Condesa de Paró Ezáz no contestó. Seria, con las pupilas levemente fruncidas, veía morir la tarde una vez más sobre esta maravillosa tierra que tan suya es.

"Melancólico y hermoso paisaje al anochecer, cuando se alza tras los negros castaños el globo de fuego de la luna..."

*San Francisco*